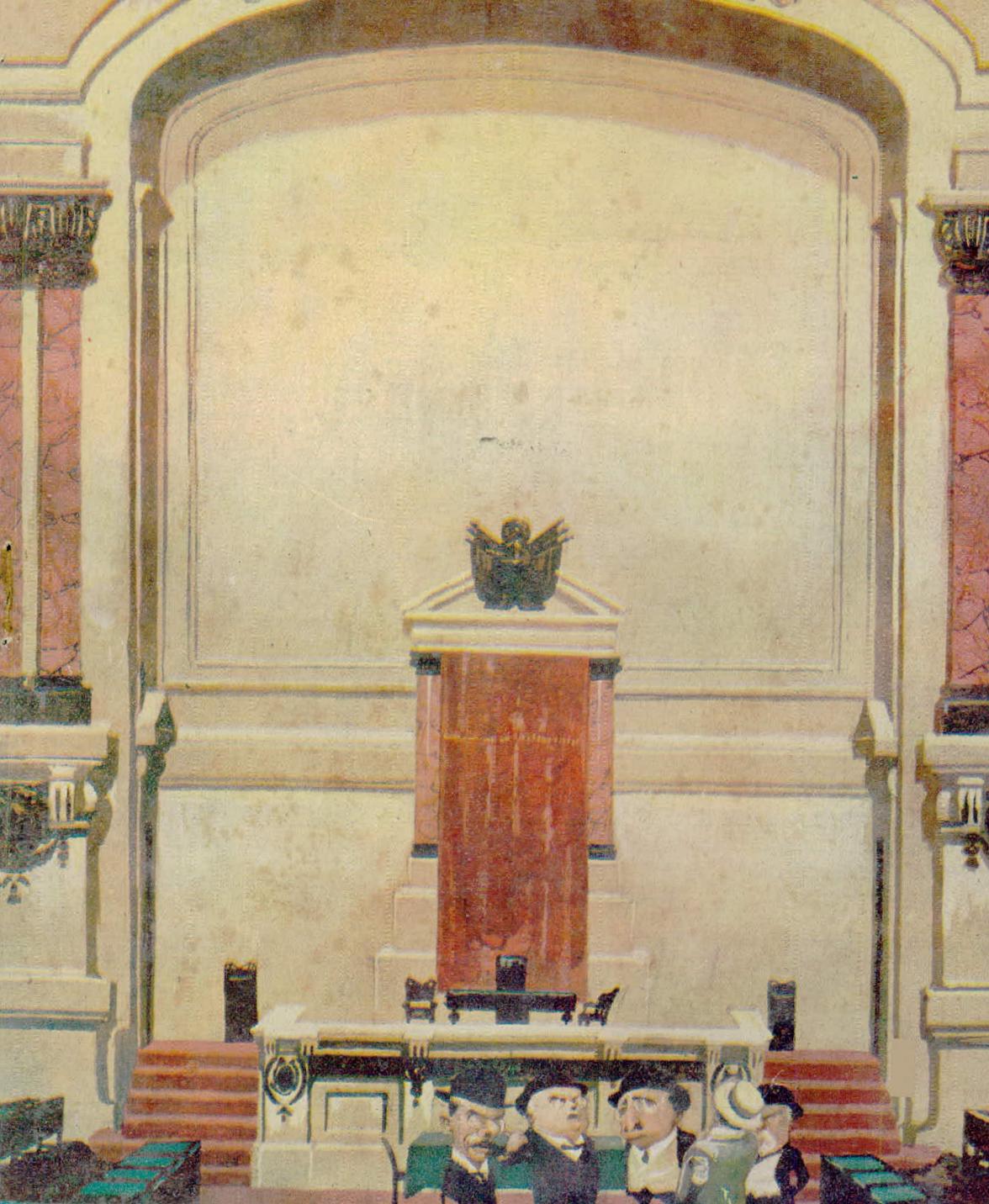
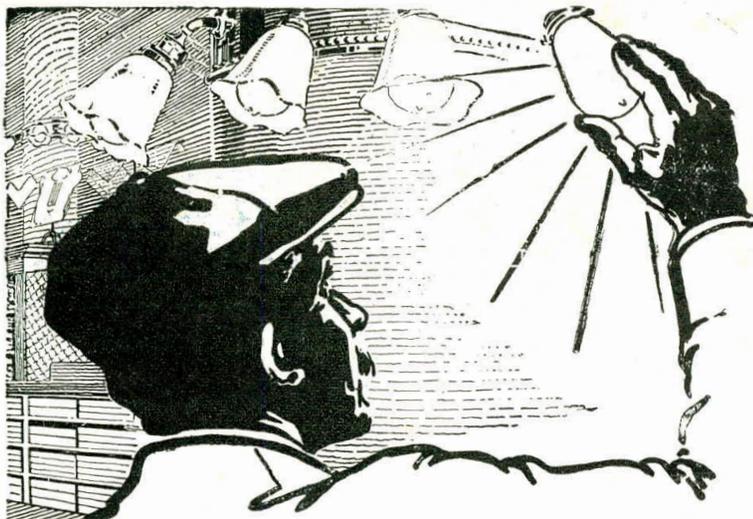


VARIEDADES



Mala acústica

Se quejan Uds. de las condiciones acústicas de esta sala; pues, lo mismo pasa en Galicia. Por más que here y va nos des-



Lámparas G. E. Edison

“MAZDA”

de fama mundial por su ahorro en consumo de fuerza, durabilidad y eficiencia

10 HASTA 2000 BUJIAS

FABRICADAS POR LA

General Electric Co.

Vende: W. R. GRACE & Co. — LIMA — PERU

COMO SE ADQUIERE EL EXITO EN LA VIDA

¡MI UN CENTAVO LE GUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!



Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

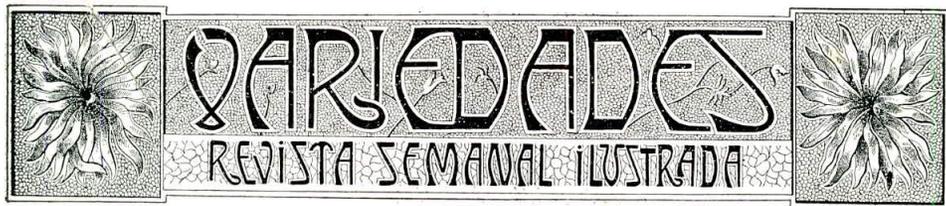
EL HOMBRE, LA MUJER Y LA SEÑORITA pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar contra las contingencias y vicisitudes del porvenir, triunfar en los negocios, aumentar su sueldo ó ganancia, inspirar AMOR Y BELLEZA, vencer dificultades, ser correspondido por la persona amada y tener

SALUD. SUERTE Y DICHA

En sus paginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., etc y explica como cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO y el gran secreto para hacer de la vida una verdadera FELICIDAD.

GRATIS se manda este precioso libro á quien lo solicite incluyendo dos estampillas de 5 centavos de su país, pidiéndolo por carta al profesor del INSTITUTO CIENTIFICO I.S.C.

A PARTADO 1535. Buenos Aires (Vía Cordillera). Escribir bien claro nombre y dirección



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: *Clemente Palma***GERENTE:** *José S. Patroni*

DE JUEVES A JUEVES

Nos cabe la satisfacción—y no tenemos por qué ocultarla—de haber sido esta revista, con el diario que se publica en esta misma casa editorial, los únicos órganos de la prensa local que han defendido con resuelta fe y sincera convicción de su utilidad, la solución propuesta en el Senado, ha ya cerca de tres meses, para poner remedio eficaz á la crisis monetaria que ha provocado la desconfianza en la convertibilidad del cheque, por un lado, y por otro la especulación inescrupulosa de los agiotistas, que han encontrado oportunidad en esa desconfianza para negociar con la venta de moneda blanca, convertida en mercancía. Las dificultades para el cambio han asumido proporciones verdaderamente alarmantes y las transacciones menudas diarias, se hacen poco menos que imposibles, trayendo odioso séquito de mortificaciones para los hogares y desmedro más pronunciado en el comercio por menor, ya perturbado por los tropiezos derivados de la guerra europea. Después de haberse desdeñado por largo tiempo la única fórmula racional y prudente de restablecer el equilibrio, y después de un largo chorro de proyectos ilusorios en que la fantasía de economistas improvisados ha imaginado las más peregrinas soluciones, parece que el buen sentido ha cobrado su nivel y que se va á la solución racional y adecuada, sólo que, si con la oportunidad debida se hubiera adoptado el camino de la sensatez, en estos momentos ya estaríamos en vísperas de poner en práctica el remedio aconsejado por el proyecto que reemplaza las 500,000 Lp. emitidas absurdamente en cheques inútiles de diez y cinco libras, por igual cantidad, distribuída en cheques de un quinto de libra, cuyo servicio en la circulación nos habría ahorrado la especulación de los agiotistas y la ocultación de la moneda blanca. En efecto, si á principios del mes de agosto se hubiera dado la ley que, parece, se dará ahora, á mediados de ese mes habría estado promulgada, se habría dado por cable la orden de confección de los nuevos cheques, la cual se habría terminado en un mes, y á la fecha estarían en viaje, ó, quizá, si ya en poder de la Junta de Vigilancia, para su reparto entre las instituciones bancarias que deberían entregarlos á la circulación. Pero, como decíamos hace un mes, era necesario que se agravara la crisis y se **ilustrara** el criterio público con las fantasías de los proyectistas, que en todo este tiempo han disparado sus lucubraciones económicas, para que se hiciera al fin, si es que se hace, lo que la prudencia aconsejaba hacer desde el principio. Después de todo, ha tenido su utilidad esta inútil pérdida de tiempo, pues se habrá arraigado en todos la convicción de lo aven-

turado y peligroso que sería buscarle al problema soluciones artificiosas y fuera del plano en que el régimen provisional del cheque circular lo ha situado. Las Cámaras de Comercio de la República, casi unánimemente, han juzgado que la única medida eficaz para detener la especulación y facilitar las transacciones, con la circulación de los cheques, es la corrección del error que se cometió al crear tipos de cheques innecesarios, prescindiendo del verdaderamente útil. Sólo la Cámara de Comercio del Cerro de Pasco encontró que era mejor camino la acuñación en grande escala de monedas de plata, opinión que, si hemos de ser francos, no nos parece inspirada completamente en la observación detenida é imparcial del fenómeno económico, y que podría estar influenciada, acaso sin darse cuenta, en el interés mercantil de esa región minera y productora de plata. El ministro de Hacienda ha informado al Senado en sentido favorable al proyecto de emisión de cheques menores sustitutivos de los inútiles cheques grandes, abundando en consideraciones sobre la inconveniencia de la acuñación excesiva de moneda blanca, que se ha pretendido con pueril razonamiento ser el remedio de la crisis monetaria. Y, finalmente, la comisión de Hacienda del Senado, ha ampliado el proyecto con la emisión de cheques de un décimo de libra, ampliación que, en verdad, no encontramos necesaria. En nuestra opinión, es suficiente la presencia del cheque de un quinto de libra en la circulación para que desaparezca uno de los factores de la crisis, como es la especulación de los soles, que ya no tendría objeto. Indudablemente que una parte de la plata, la que está oculta por la desconfianza en la convertibilidad del cheque, continuará oculta por algún tiempo; pero con la plata que reaparezca, porque encuentre en extremo restringido el campo para la especulación, y con la que se acuñe en pesetas y reales hasta completar los cuatro millones de soles que autorizó la ley, habrá lo suficiente para que quede solucionada firmemente la crisis, ó por lo menos, para que no tenga los caracteres de gravedad que actualmente ha asumido. No es la misma dificultad que hay hoy en cambiar un cheque de media libra por cinco soles, que la que pudiera haber mañana en cambiar un cheque de un quinto en dos soles, pues en último caso, la moneda de cobre sustituiría á la plata, ya que no es presumible que aquella también se ocultara.

Se ha presentado recientemente en la Cámara de Diputados otro proyecto con el mismo fin de solucionar la crisis monetaria. Cree el autor que la razón de la crisis es la desconfianza en la convertibilidad del cheque, debida á que el respaldo de oro que garantiza su conversión no es suficientemente sólido, puesto que no representa sino el veinte por ciento de la emisión. Por consiguiente, si se aumenta ese depósito de garantía en un diez por ciento más, cosa que supone factible, se haría mayor la confianza del público en el cheque circular, y por consecuencia, tendrá menor empeño en retener la plata. Desgraciadamente, todo el proyecto reposa en meras presunciones, que no tienen toda la robustez necesaria para cimentar una solución. La falta de fe en la conversión de los cheques es obra más que todo de un prejuicio, no sabemos hasta qué punto fundado, en la solidez de solvencia de las instituciones bancarias. Hemos leído recientemente un artículo en que se prueba que el cheque circular entre nosotros tiene toda la garantía apetecible, no encontrándose en mejores condiciones los billetes bancarios de las naciones prin-

cipales de Europa. Si más que el razonamiento es la aprensión y la desconfianza un tanto malsana de nuestro pueblo, nacida de ciegos instintos, y más aún, de experiencias amargas del pasado, no vemos cómo el simple aumento en un diez por ciento de los depósitos de oro pudiera cambiar radicalmente sus sentimientos. Todo lo más que sucedería es que disminuiría su desconfianza en el mismo tanto por ciento del aumento de la garantía, lo cual, para los efectos de obtener una solución radical del problema, no es una gran victoria que digamos. No valdría la pena, pues, aventurar por una simple y muy arriesgada presunción de cambios en los sentimientos del público, una actitud que casi seguramente llevaría á un fracaso. Otra presunción que no sabemos en qué pueda fundarla el autor del proyecto, es la referente á que los Bancos tengan hoy, además del oro entregado en garantía á la Junta de Vigilancia, una cantidad de esa moneda suficiente para aumentar en un diez por ciento más el respaldo de los cheques circulares. Si esto es así será porque en el curso del año que ha trascurrido del régimen de cheques los Bancos han hecho operaciones tan provechosas que le han permitido atesorar en oro esa respetable suma; y en ese caso resulta verdaderamente injusta la desconfianza en la solvencia de los Bancos y de su capacidad para la conversión de los cheques circulares dentro de dos, tres ó más años que tarde en llegar el momento de la conversión. El principio en que se funda el autor del proyecto es la necesidad de prestigiar el cheque circular y de infundir confianza en el público en su conversión. Ello es muy cierto, pero esa labor es de orden moral, de circunspección en los Bancos mismos, de propósito en todos de no crear tropiezos á la vida económica del país y de restablecimiento del equilibrio turbado ahora dentro de la situación que la guerra europea ha creado entre nosotros y en todas partes. Por el momento lo que urge es esto último: restablecer el equilibrio, y á eso conduce el proyecto del Senado y no el proyecto del honorable diputado por Marañón, que, bueno y saludable en el principio que lo sustenta, es inconducente y peligroso en su conclusión práctica.

† SEÑOR FELIPE ARANCIVIA

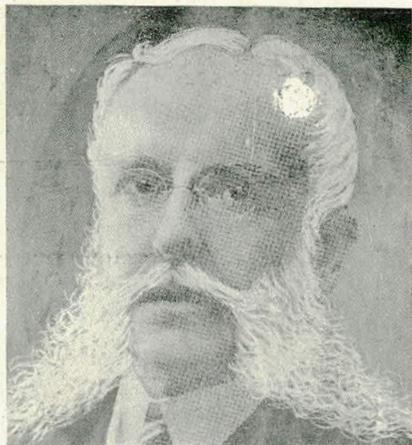


Señor Felipe Arancivia, fallecido en esta capital

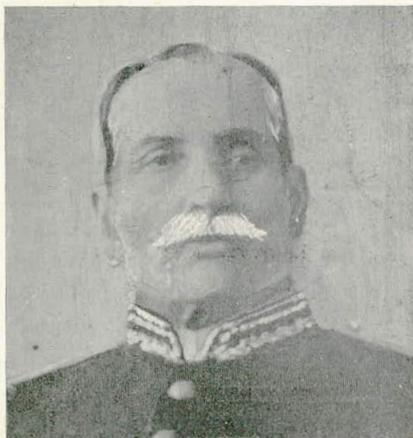
Penosa impresión ha causado en todos nuestros círculos el fallecimiento del Decano de los ingenieros nacionales, señor Felipe Arancivia, de quien no hace mucho tiempo hiciéramos cariñosa referencia con motivo de la información que diéramos sobre los decanos de Lima. Gozó el señor Arancivia durante su larga y provechosa vida de sólido prestigio profesional, de especiales consideraciones como caballero, de gran reputación como patriota. Se educó en Bélgica, laboró incesantemente en su patria y deja al morir un nombre acrisolado que lega á su familia y una estela de buenos recuerdos y de elogiosos y merecidos juicios. Su sepelio constituyó un verdadero acontecimiento social. Damos el retrato del infatigable, talentoso y distinguido profesional.

PELUQUERIA POLÍ

CÓMO SERÍAN ALGUNOS POLITICOS



El doctor Pardo con los aditamentos capilares del General Cáceres



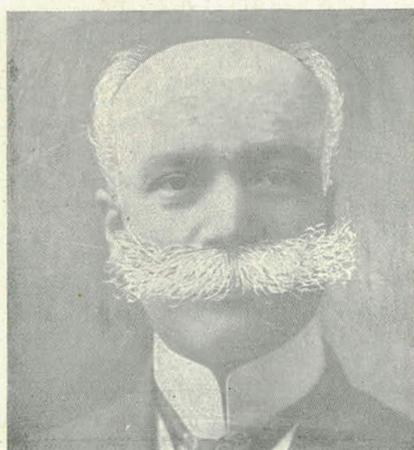
El general Cáceres con la cabellera y el bigote del doctor Pardo



El doctor Durand con las floridas barbas del doctor Malpartida



El doctor Malpartida con la sobriedad capilar del doctor Durand



El doctor Manzanilla con la escasa cabellera y el abundante mostacho del señor Larraburre



El señor Larraburre con el escaso bigote y la poética cabellera del doctor Manzanilla

Confecciones especiales de nuestro dibujante

TICA DE "VARIEDADES"

SI CAMBIARAN DE PELO



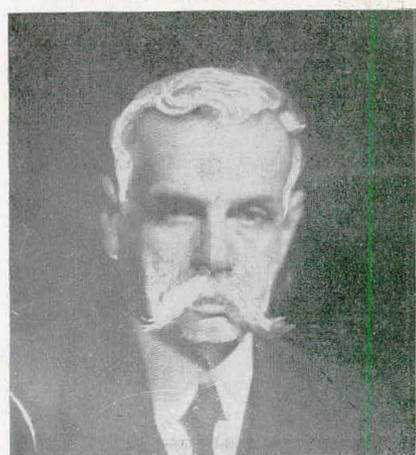
El doctor Osma con el típico peinado y el bigote del doctor Prado.



El doctor Prado con la severa calva y los mostachos del doctor Osma.



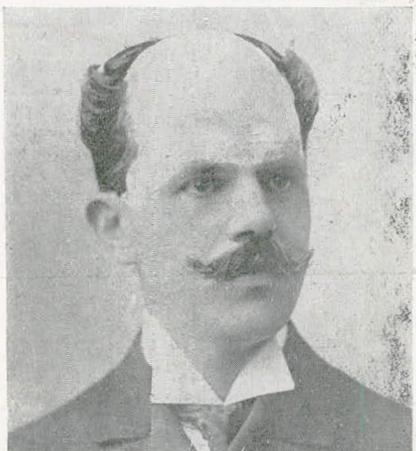
El general Muñiz con la abundante y renegrida capilaridad del doctor Fuentes



El doctor Fuentes con la canosa cabellera y los lacios bigotes del general Muñiz



El doctor Osoreo con el pulcro cerquillo del señor García y Lastres



El señor García y Lastres con el bigote y con, ó por mejor decir sin, el cabello del doctor Osoreo

peluquero señor Holguín

UN DISTINGUIDO HUESPED JAPONES

Desde hace algunos días se encuentra entre nosotros el comandante del ejército imperial del Japón señor R. Okamoto, militar de prestigio que forma parte del Ministerio de Guerra de su país y que se encuentra en la actualidad en gira de placer y de estudio. Ha sido muy

atendido por nuestros jefes y ha visitado nuestros principales institutos armados. Damos su retrato en grupo con el Ministro de la Guerra, el Cónsul del Japón y distinguidos caballeros japoneses y peruanos.



Durante y después del banquete ofrecido al Ministro de Guerra. El comandante Okamoto, aparece marcado con una aspa en la fotografía.

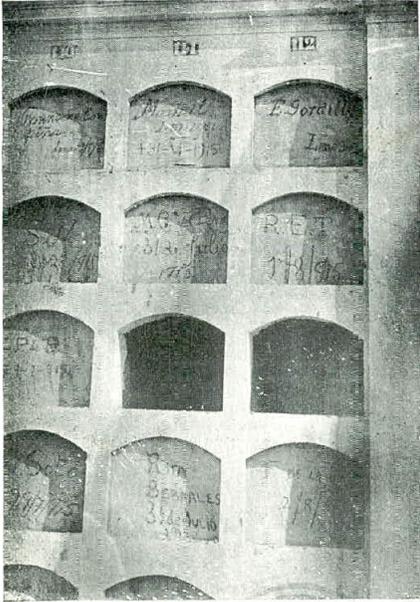
CHIRIGOTAS

CRÓNICA PARLAMENTARIA



El Congreso preocupándose de la crisis monetaria, se ha apresurado á dictar medidas eficaces con las que se cree que se llegará rápidamente á conjurar la crisis.

UNA "CORAZONADA" DEL COMANDANTE FERRECCIO



El nicho del Cementerio de Lima que aguarda los restos del comandante Ferreccio

Las fotografías que publicamos hoy revelan una de aquellas coincidencias fatales con que el azar de la vida se complace, como si quisiera dar la razón á los que creen en presentimientos, corazonadas y misteriosos anuncios de ultra vida. Poco antes de emprender viaje á Huaraz, el comandante Ferreccio, que estaba en la plenitud de la vida, compró una sepultura en el cementerio de Lima, como si sospechara que su fin estaba próximo, y la triste previsión pudo parecer tanto más prematura aún de lo que suelen ser esta clase de precauciones, cuanto que el comandante Ferreccio fué de aquellos hombres de salud formidable y de alegre disposición espiritual, en los que parece imposible toda idea de acabamiento. Pero un buen día que amaneció sombrío quiso asegurarse la posesión del palmo de tierra donde descansaría su mortal envoltura y compró el nicho No. III, letra C., del cuartel de San Ramón. Los hechos le han dado trágicamente la razón y pronto descansarán sus restos en aquel estrecho recinto que su previsión adquirió. Como una nota original y triste ofrecemos la fotografía del nicho donde reposará para siempre el cadáver del asesinado comandante.

LA NOTA TRÁGICA DE LA SEMANA

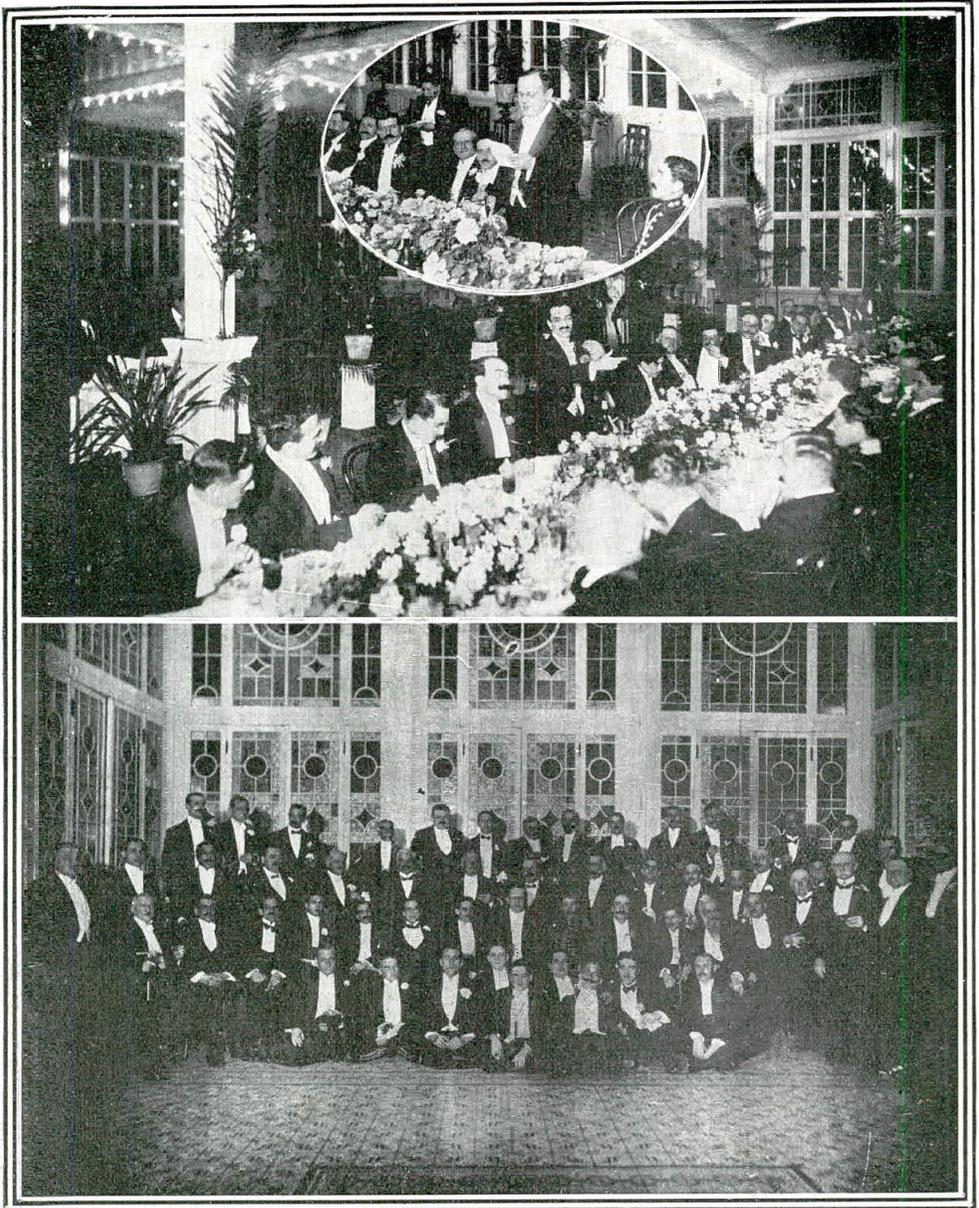
El jueves en la mañana cuando comentábamos precisamente la feliz circunstancia de no haber ocurrido en esta semana acontecimientos de carácter penoso, sin duda por contraste con la anterior, en que tuvimos que dar cuenta de la tragedia de la calle de Chota y de los deplorables sucesos de Huaraz, supimos que en la calle de Boza un laborioso empleado del tranvía urbano había muerto repentinamente cuando ponía en marcha su carro. El hecho, por su trágica naturaleza, atrajo la atención

del público, que creyó, al principio, se trataba de un mero accidente, pero pudo convenirse de la dolorosa realidad cuando en la Botica Alemana se comprobó la muerte del infortunado motorista, que cayó, como los buenos artilleros, al pie del cañón, en el puesto de trabajo. La semana ha tenido, pues, su nota trágica, pues tras el hecho sensacional en sí, se esconde, aún más triste todavía, el drama del pobre hogar que queda trunco y sin apoyo.



El cadáver del motorista González Cueto, fallecido repentinamente cuando ponía su carro en marcha en la calle de Boza

EL BANQUETE DE LA CRUZ ROJA ITALIANA



Dos aspectos del suntuoso banquete que el Ministro y los comités de la colonia y de la Cruz Roja Italiana, ofrecieron á los organizadores de la gran velada que en beneficio de la Cruz Roja Italiana se realizó en el Excelsior. En la vista superior se encuentra el Ministro de Italia en el momento de ofrecer el banquete. En la otra, el señor Helguero agradeciendo el agasajo y abajo un grupo de los asistentes á la fiesta.

EN EL BALNEARIO DE SAN MIGUEL



El difícil y popular número del "*palo encebado*".—El vencedor de las carreras de burros



Grupos de familias asistentes á las fiestas realizadas en San Miguel de la Magdalena



Hermoso aspecto que presentaba la gran piscina del balneario



Alucinaciones en las tropas sud-africanas

Mucho se ha hablado en esta guerra de las ilusiones que se presentan á la vida de soldados cuya sensibilidad está exaltada á causa del peligro constante. La controversia sobre la aparición de los arqueros de Azincourt está discutiéndose en los periódicos; y ahora se discute otra ilusión que tuvieron las tropas del general Botha en la guerra de Africa.

Las tropas marchaban sin descanso, á caballo, hacia tres días y tres noches; los sufrimientos se hacían insoportables y los soldados estaban enloquecidos. El horizonte parecía como una muralla recta, y la claridad de la luna, en el polvo que se levantaba alrededor de la tropa, semejava grandes palacios é iglesias iluminadas.

Las profecías del coronel Harrison

En el *Pennsylvania Magazine*, el coronel Harrison ha publicado una tabla de pronósticos sobre las hostilidades. He aquí el documento, que se puede considerar como un calendario militar de la segunda mitad del año 1915, y como una de las más curiosas tentativas de sistematización de la guerra, basadas en un estudio lógico de los acontecimientos



	FRENTE OCCIDENTAL	FRENTE ITALIANO	FRENTE RUSO	FRENTE ORIENTAL
Julio.....	Sin cambio. Iniciativa de las maniobras francesas.	Alargamiento del frente inglés, que absorbe doble número de enemigos.	Gran ofensiva alemana en la región de Varsovia. Rепliegue de los rusos en Polonia.	Progresión lenta en los Dardanelos, en Armenia (mar Negro) y en Mesopotamia. Cooperación italiana en los Dardanelos.
Agosto.....	Sin cambios. Acentúase el gasto de municiones. Refuerzo y extensión de la línea inglesa.	Ataque de Trieste e Istria (Pola).	Alto en la ofensiva alemana (falta de hombres). Ataques locales serbios. Organización de la Unión Balcánica. Cambio de Rumania.	Cambio de actitud de Bulgaria.
Septiembre..	Ofensiva general de los alemanes en la región del norte; gasto espantoso de municiones.	Unión de frente meridional (Italia, servia, Rumania). Ofensiva general contra el Austria; marcha de los rusos en sus dos alas.		Hundimiento de Turquía; caída de Constantinopla. Apertura de los Dardanelos.
Octubre.....	Alto de la ofensiva alemana que comienzan a rectificar el frente. Operación acelerada de la ofensiva francesa. Ligero alto, al fin de mes, en la línea de Ostende, Mauberge, Ardennes, Luxemburg, Metz, Strasbourg.	Los rusos recuperan la Galitzia; invasión de Hungría por tres lados. El gobierno austriaco huye, y se refugia en Alemania. Retroceden los alemanes en Curlandia y en la Prusia Oriental.		Fin de las operaciones turcas. Una gran parte de las tropas expedicionarias vuelve a Europa.
Noviembre..	Nuevamente retroceden los alemanes, y su frente de batalla occidental es roto en fragmentos.	Retroceso alemán en Polonia, que descubre la Silesia. Invasión de Alemania.		
Diciembre..	Avance de los franceses ante el Rhin. Fin de las hostilidades.	Los alemanes piden un armisticio.		

UN NIÑO EN EL CAMPO DE BATALLA



Ha sido héroe en una curiosa aventura el general sir Herbert Plumer, uno de los oficiales más populares del ejército británico en Flandes.

Durante la segunda batalla de Ypres, cuando los ingleses se vieron obligados á retirarse por los gases venenosos, mandaba la terrible retirada sir Herbert Plumer, el cual en medio del fragor del combate encontró una criatura de unos tres años, que jugaba en el campo de batalla, que era realmente barrido por las granadas alemanas que caían por todos lados, cerca de la criatura. El general ordenó á uno de los soldados que se la trajera. El general la recibió en sus brazos y la interrogó, y el chico acarició al guerrero, balbuceando con el general y tocándole la cara con sus manitas.

Esto le hizo reír al veterano, quien, sentando al nene en su automóvil, lo llevó al cuartel principal, donde se averiguó que la criatura se había extraviado de sus padres, que eran labriegos de las cercanías, que habían huído.

El niño abandonado fué devuelto á sus padres, el que se separó con pena de su potente protector.

ESTRATAGEMA DE GUERRA

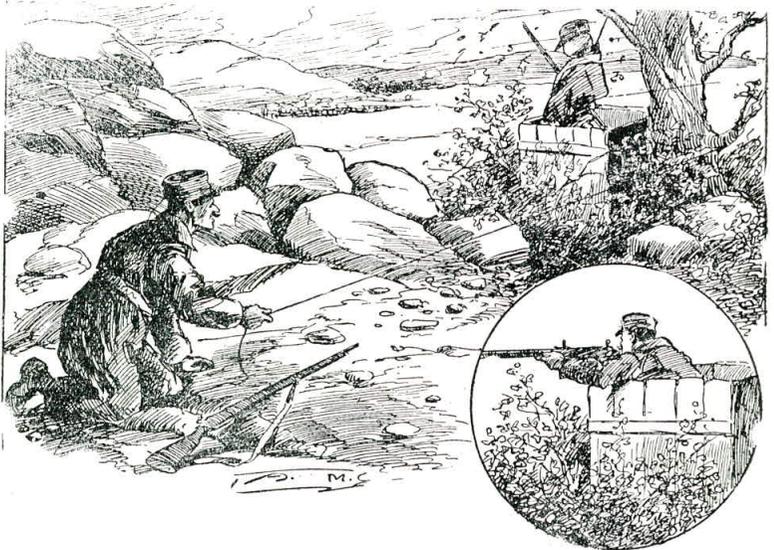
Es comentado el acto de guerra llevado á cabo por un soldado francés, de oficio "camelots", que ganaba su vida vendiendo por las calles muñecos con movimiento mecánico.

Aburrido de la vida de las trincheras, decidió construir un muñeco gigantesco, en una caja de resorte, para dar una broma al enemigo.

Adquirió una caja grande, y, con la ayuda de un alambre de cobre, un fusil roto, un capote inservible y un kepi, construyó un soldado francés. Una vez listo su muñeco, lo llevó hasta las cercanías de las trincheras alemanas y, después de atarlo con una cuerda, lo colocó oculto en su caja, detrás de un arbusto, y se retiró.

Cuando, al amanecer, los alemanes dieron señales de movimiento, el "piou piou" tiró de la cuerda, y en seguida saltó el muñeco de la caja é inmediatamente el enemigo empezó á acribillararlo á balazos, y cuando el camelot juzgó oportuno tiró la cuerda y sepultó al muñeco en su caja.

Esta broma se repitió hasta que los alema-



nes se dieron cuenta de la superchería, y cesaron el fuego; pero esa misma noche, el camelot se arrastró hasta el sitio donde estaba escondido su "maniquí" y ocupó la caja.

Al amanecer, miró por encima de las ramas; vió los enemigos que no le hicieron caso, sino cuando cayeron tres soldados abatidos por los tiros inesperados del muñeco, y los demás en seguida abrieron fuego.

Una bala se llevó el kepi del camelot, otra le hirió en el hombro derecho; pero pudo huir y llegó á las líneas francesas sano y salvo.

Los enemigos se llevaron prisionero el maniquí.



Retrato al pastel, por

UNMSM-CEDOC

UNA FOTOGRAFÍA HISTÓRICA



La fotografía que publicamos nos trae á la memoria otra que publicamos hace tiempo, en la que aparecían juntos, antes de su definitivo rompimiento, los señores Leguía, Aspíllaga y Billinghamurst y recordamos que en el suelto que escribimos nos preguntábamos, á propósito de este último caballero, en cuántas fotografías aparecería junto ó muy cerca de quien estaba destinado á derrocarlo. El grabado que hoy publicamos es la respuesta. El señor Billinghamurst va acompañado del general Desvoyes y del coronel Pathé, inmediatamente después vienen el entonces coronel Benavides y el general Varela. A un lado toma anotaciones el periodista señor Meza. La fotografía fué tomada en la Escuela Militar el 25 de enero, apenas 10 días antes del famoso 4 de febrero. Entre otros méritos históricos, tiene el de ser el último retrato del infortunado general Varela.

LA GRAN VELADA DE CARIDAD EN EL CALLAO

El comité protector de los pobres del Callao organizó en el Teatro Municipal del vecino puerto, una interesantísima velada que estuvo muy concurrida y cuyo buen éxito social y artístico se debe á la gran actividad de las señoras que forman aquel Comité y muy especialmente á la entusiasta laboriosidad de su presidenta señora de Roe.

Damos de este aristocrático acontecimiento, que tan grata impresión ha dejado en el Callao, completa y nutrida información. En la primera página gráfica ofrecemos los grupos de los niños Violeta y María Miller, Ernestina y Angélica Higuera, Clara y Julio Grisolle,

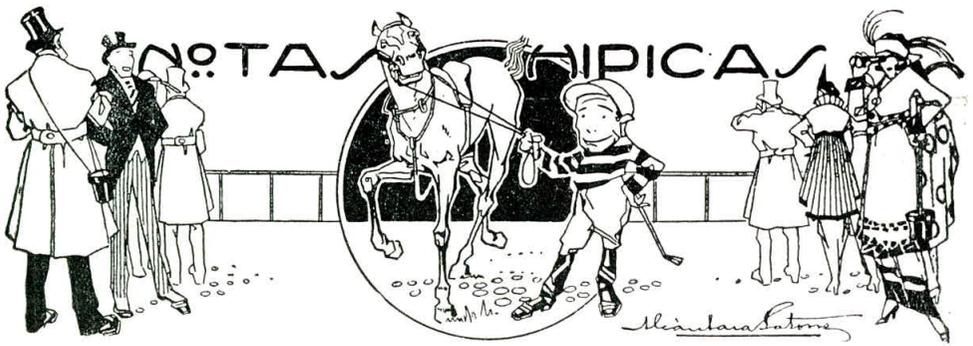
Leonor y Felipe Satler, Roberto Mac Bride, Elena Rossi, Eduardo Masías é Isaías Cortez, que bailaron una gavota, y de las señoritas Rosa y Aida Greig, Ada Arrús, Alicia Suito, Luisa Bermúdez, Irma Rubina, Luz Freundt y Carlota Amézaga, que ejecutaron una paráfrasis del vals lento de Delibes. En la segunda página de grabados aparecen las señoritas que tomaron parte en los coros de La Campanella de Aprile y de la ópera "Eugenio Onegin", señoritas Costa, Freundt, Porras, Greig, Gamero, Rubina, Alvarado Zegarra, Arrús, Stauchi, Chappuis, Ardito, Suito, Amézaga, Bermúdez y Ronceros.



En el círculo la señora Carolina de Roe, organizadora de la velada de caridad del Callao.
—Las señoritas que tomaron parte en la paráfrasis del vals lento y los niños que ejecutaron la gavota. Al centro vése un aspecto del Teatro Municipal del Callao durante la velada.



El coro de La Campanella de Aprile y el de aldeanas de la ópera "Eugenio Oneguin." En los círculos la señora de Vanhagendoren que cantó admirablemente dos números y el señor Fava, que dirigió graciosamente la orquesta. Al centro Gálvez, durante su conferencia.



"ALMAGRO" EN EL CLASICO "SANTIAGO"

Perdura aún en nuestro espíritu de sinceros aficionados, el recuerdo de la hermosa fiesta de carreras que el domingo último presenciamos en el Hipódromo de Santa Beatriz. Pocas veces en los muchos años que prodigamos nuestro cariño á este deporte, hemos visto desarrollos más interesantes y finales más reñidos en pruebas de un interés superior. Con cuánta razón podemos decir hoy que el "turf" en el país ha entrado de lleno en un camino de evidente y positivo progreso. Ojalá él no se detenga y muchos otros vengan á unir su esfuerzo al que prodigan el Comité del "Jockey Club" y los voceros de la afición, en pró de tan culto espectáculo.

Gonzáles que conducía á la puntera, levantó á su yegua; momento que fué bien aprovechado por Leiva que lanzó á "Almagro" rápidamente para colocarse á su vez en el puesto de "leader". Con "Pololo" en el tercer puesto y con "Moscowa" y "Sarga" al fondo, que difícilmente seguían el tren de la carrera, llegaron los animales á la curva final, donde "Pololo" desalojó á "Rotita" del segundo lugar y logró acercarse algo al alazán del Galloway, que en acción desenvuelta, se enfrentaba al derecho. Durante los últimos 400 metros, "Almagro" defendió su posición y sin mayores apremios traspuso el disco seguido de "Pololo" que alcanzó el placé.



Un final emocionante.—El jinete Leyva, desaués del accidente de la primera carrera, conducido por el juez señor Hercilio Cabieses.—"Solidaria", después de su triunfo.

El clásico "Santiago", cuyo premio de Lp. 100 fué donado por el Club "hípico" de la capital de la vecina república del sur, reunió á los 5 mejores productos de tres años nacidos en Chile. Cuando los competidores ingresaron á la pista, el entusiasmo de los asistentes llegó á su colmo, haciéndose activísimo el servicio del "sport", cuya cotización final marcaba relativo favoritismo por "Almagro", que ostentó en su paseo por el "paddock" y en el "cáncer" reglamentario una forma sencillamente sugestiva.

Colocados los cinco adversarios á las órdenes del juez de partida, éste les dió suelta en oportuno momento tomando "Rotita" el comando del lote. En el poste de los 1,300 metros,

Veamos el resultado de las otras seis pruebas:

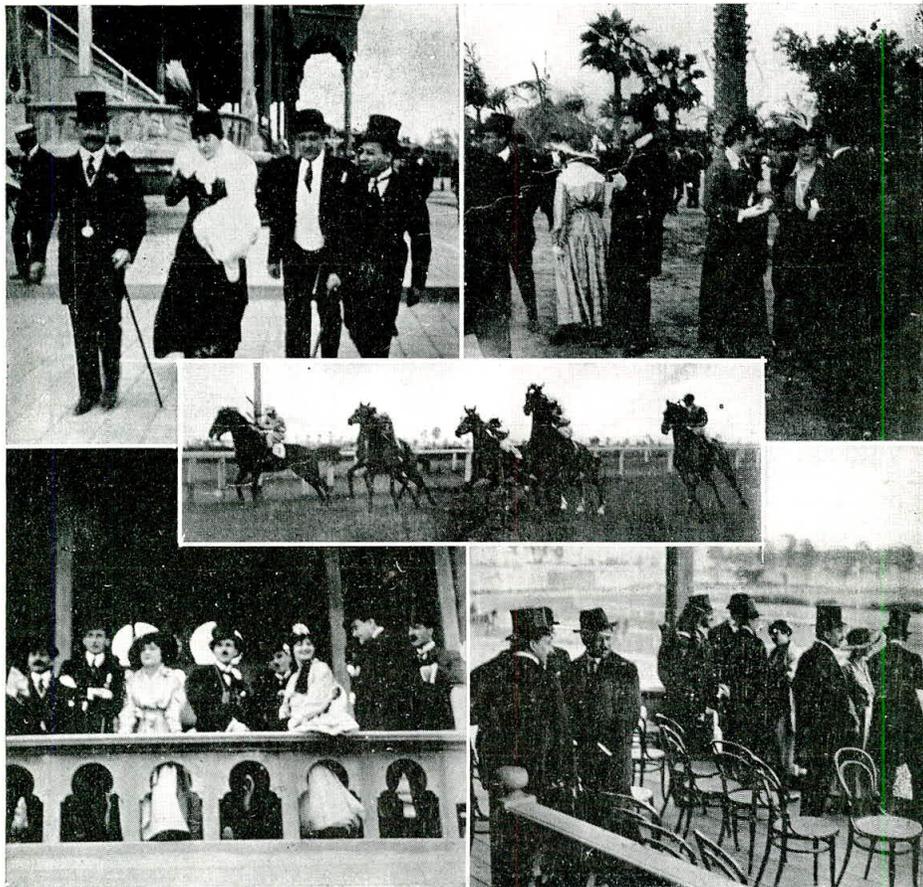
El Stud Breña obtuvo su primera victoria de la temporada con "Cyrano II". Este potrillo actuó en mejor condición que en anteriores presentaciones. "Llano" del Junín, que luchó todo el derecho con el ganador, obtuvo el placé.

La milla del handicap ascendente, tuvo un final interesantísimo, pues 200 metros antes del disco 5 de los 7 competidores luchaban casi sobre una misma línea. Frente á las tribunas "Joe Cantrell" y "Ferrol" lograron desprenderse del lote y perfectamente iguales, cruzaron el disco. Los propietarios acordaron repartirse el premio y el público cobró 2 ganadores.

En la tercera del programa "Solidaria" dejó que se aniquilaran "Cobalto" y "Hércules", corriendo en las primeras distancias como si la carrera fuera de 800 metros, y á los comienzos de la recta última inició un bonito ataque, que como era lógico esperarse culminó con la derrota á sus rivales.

En la cuarta carrera, en que tomaron parte 5 especialistas de la distancia, el fuerte y parejo nacional "Floridor" aportó un honroso premio al stud de que es pupilo. "Don Floro", como le dicen muchos aficionados, con su admi-

Una buena performance produjeron en el premio "Valparaíso" los pupilos del Junín "Orviador" y "Germano". El primero tomó punta y fácilmente se desprendió de sus adversarios llegando á ese mismo sitio sin grandes apremios á la meta; y el segundo actuó á la zaga y en el poste de los 600 principió una reveladora atropellada, que suspendió al llegar á los flancos de su compañero de corral. "Nitouche", en la que el público tenía tantas esperanzas, actuó algo gorda y como su jinete viera, al ingresar á la curva que no le respon-



Diversos aspectos de la reunión.—En el centro la soberbia partida del handicap ascendente

rable velocidad inicial se cortó á la punta y luchó como bueno hasta la misma meta. "Perdiz", "Riot" y "Peevish", con diferencias de cabezas, llegaron á menos de medio cuerpo del ganador.

La quinta fué el clásico que, como hemos dicho, fué ganado por "Almagro", lo que dió ocasión á que los copropietarios del stud Galloway fueran muy felicitados y á que los aficionados todos admiraran una vez más la competencia de Pianezzi.

día como en anteriores épocas, se limitó á no exigirla; proceder que nos parece sencillamente incorrecto. Nuestra opinión es que "Nitouche" no hubiese ganado por que su estado no era aún bueno, pero que ha debido exigirsele energicamente, puesto que á veces los animales no responden á las primeras suaves sollicitaciones por capricho ó incuestionablemente desgana. "Reina de Persia", que hizo su debut, actuó hasta donde podía hacerlo con el peso reglamentario que le correspondia.



La llegada del clásico.—“Almagro”, “Pololo”.—El vencedor del clásico “Santiago”, después de su victoria.—Llegada de la primera carrera “Cyrano”.

En la milla final “Lolen” alcanzó una victoria espléndida, luchando en toda la distancia con sus rivales que apelotonados trataron en todo momento de arrebatarse el puesto honorífico á “Pampero” que actuó en punta y á quien pasó “Lolen” sólo frente al paddock.

LAS CARRERAS DE MAÑANA

El programa que el “Jockey Club” nos ofrece

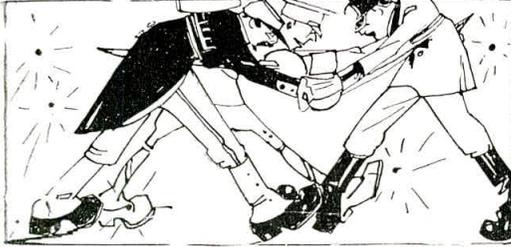
DICKSON.

NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA



En esta fotografía aparece sentado, el primero de la izquierda, el señor Francisco Bassier, uno de los reservistas franceses nacido en el Perú, que fué á luchar por la patria de sus padres, cuando estalló la guerra, saliendo en el primer contingente que de aquí partió á Francia.

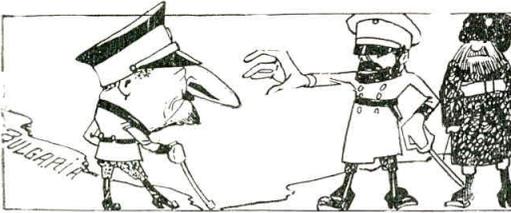
LA GUERRA EN SOLFA



Ha pasado la semana trágica, semana de sangre!, el record de la carnicería!.....



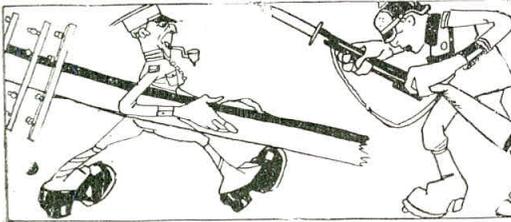
Después, en el mundo civil, comenta, cada uno, según el propio criterio.



El Zar de Rusia:—Fernando, te ha sobrado nariz para oler tu conveniencia, pero vas á ver.



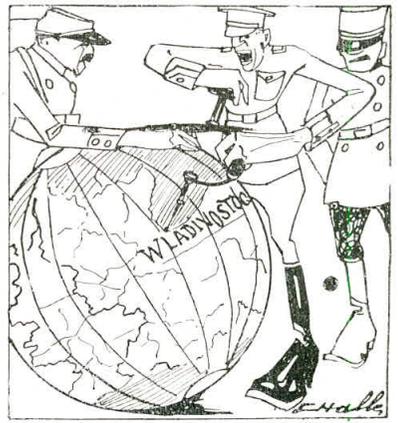
Poincaré á Jofre:—General, hay que saber ajustar, sinó se acabó el carbón.



Veremos quién ganará.



¡Así no se puede!



Vamos á ver si se puede así, abriendo un hueco con un berbiquí.

CORREO FRANCO

Señor L. M.—*Calito*.—¿Es usted mocito de pelo en pecho y..... corazón rayado? Tendría usted higados para zamparle por la cabeza la balanza de pesar encomiendas postales, al compañero de oficina, en el Correo de ese puerto, que ha querido ponerle en ridículo, enviándonos a nombre de usted unos versos titulados *Hastío*, que le acreditarían como un bellaco diplomado? Bueno, acérquese por esta redacción y, previa oferta de la hecatombe insinuada, pondremos en sus manos el cuerpo del delito, para que, por la letra, saque quién es el que ha querido chinguearse con usted. Por darnos el gusto de que le haga usted pedir pita á ese sinvergüenza, estamos dispuestos á romper el secreto profesional. Eso sí, le advertimos que si realmente es usted el autor de la bellacada, no intente ponerse delante, porque entonces será la cabeza de usted la que se mamará un canastazo de padre y señor mío.



Señor J. R. A.—*Lima*.—Recibimos su poesía *Las dos purezas*, que, á decir verdad, no es del todo maleja; pero que nos ha parecido candidita. Es una especie de apólogo en que la azucena y la sensitiva, soltando el trapo del discurso, exponen sus respectivas calidades, y Dios, que estaba pintando el cuadro de los jardines del mundo, según dice usted, al oír la cháchara, dispuso, desde entonces, que las azucenas tuvieran las puertas ó seáse las corolas, abiertas y las sensitivas cerradas. Créanos, amigo, que más nos gusta el apólogo que dice:—*Subió una mona á un nogal—y cogiendo una nuez verde*.— etc., etc.,...



Su poesía causará un efecto loco y hasta hará verter lágrimas de ternura á la concurrencia, si es recitada por una niña vestida de blanco y rosa, en la repartición de premios de los colegios de las señoritas Belón García, Puertas, ú otros de igual importancia. Para que no pierda su originalidad la poesía, no se la publicaremos, reservándola para el uso indicado.

Señor M. S. P.—*Arequipa*.—En coquetón y perfumado pliego azul—que nos hizo culebrear el cuerpo de gusto, creyendo que se trataba de un *billet doux*—recibimos su carta de remisión de un soneto, *Delirio*, que dedica usted á su prima. Como recomendación nos dice usted

que viene colaborando con éxito satisfactorio (usted lo dice) en varias revistas del sur, y que el público gusta (usted lo dice) de lo que escribe, no sabe si bien ó mal. Para que lo sepa, le adelantaremos que escribe usted muy mal, joven efebo y pulcro, el de los papelitos celestes y bien olientes. Por lo pronto, y, sin duda, porque la delicadeza de su olfato le ha producido la perversión del oído, los versos le salen, con medidas múltiples, sin que usted se dé cuenta.

En la albuza de mi lecho perfumado
por las brisas del cercano huerto
soñaba un sueño dulce y delicado
como arrullo del mar en el soñado puerto.

Los versos tienen, respectivamente, doce, diez, once y trece sílabas, más los perfumes y más los disparates....., porque no vemos qué tenga que hacer el puerto—Mollendo?—en el asunto del sueño, que tampoco llegamos á saber cuál es en lo que sigue del soneto, pues lo que sigue es que se despierta usted. Decididamente, joven adorador de Roger Gallet, Lubin y Guir-lain, más que para la poesía, tiene usted disposición innata al comercio de olores por onzas. Y como siga en la tontería de escribir eso que usted llama poesías, le advertimos que ya estamos en tratos con la linda primita—y que sabemos no lo puede ver por que dice que usted no huele á hombre—para, que mientras esté usted entregado á sueño dulce y delicado, acostarle á las dos bandas del albo y perfumado lecho, dos cholutos de Tingo, de año y medio, debidamente racionados de aceite de ricino. Y ya sabe usted eso de que "quien con muchachos se acuesta".....



Señor Cívico.—*Jauja*.—Creemos que comete usted un error lamentable en descuidar la cosecha de papas amarillas, ocas y ollucos, así como la trasquila de ovejas, por dedicarse á las musas. Sus cuartetos *A la Patria*, representan lo menos, menos, como siete días de trabajo á razón de cuarteto diario, y, hablando en plata, la pérdida como de tres soles ochenta de utilidad.

Bendito sea el *ñibillón* peruano
noble enseña de glorioso *hirolismo*
que el rojo de la sangre luce ufano
y el blanco dice la fé en su destino.

Bueno, compadre, esto y lo demás es muy malo, y como queremos corregirle y no avergonzarle, le diremos en la lengua del país nuestro consejo:—Us palla canqui, chacta supay tahuahua simiqui, taitai no frigando versitos, más mejor sembrando qui riboznando! ¿Comprendido?



El hombre de las piedras preciosas y los caprichos raros.

¿Conoce usted al señor que regala preciosas joyas?

El señor que regala joyas en Lima es un hombre completamente raro. Ignoro de dónde viene, é ignoro á dónde vá. Le he hallado al borde del mar, paseando por la solitaria playa miraflores. Ha tomado el mismo tranvía que yo. Se ha sentado en el mismo asiento. Ha sacado la cabeza por la ventanilla del carro, y sin sombrero, con los cabellos rubios agitados por el aire de la noche, ha venido mirando las sombras del paisaje, interrumpidas sólo por el tililar de las luminarias del distante puerto.

—¿Le gustan á usted las joyas?—me ha preguntado poniéndome la mano sobre el hombro.

—¡Infinito!—le he respondido. Las joyas son hermosas y las piedras preciosas me atraen, me fascinan por completo.

—¿Qué le parece este rubí?—v me ha entregado una gruesa sortija en la que un rubí, sangriento como aquellos con que siempre sueño, culmina soberbio entre el hilo de brillantes que lo orlan.

Desde pequeño he tenido una adoración fanática por las piedras preciosas y el oro de las joyas. El relampaguear de un brillante ó el rebrillar asesino de un rubí, sangriento como los labios de una herida, me han enloquecido. Y ese rubí que ante mis ojos tengo es hermoso, es soberbio, es de los que yo he soñado hace muchos años.... ¡es una gota de sangre en la blancura de la piel de una mujer hermosa!

—¡Maravilloso! ¡maravilloso! ¡De primera clase!—he exclamado con sincero entusiasmo.

El ha sonreído imperceptiblemente, y tomando de entre sus dedos otra joya, me ha vuelto á preguntar:

—¿Qué le parece este brillante?

Le he mirado bien, le he tocado, le he tenido entre mis manos y entre ellas ha chispeado en furiosas centellas la luz de sus bujías.

—Me gusta más el rubí—le he respondido, empero.

—¿Le gustan mucho los rubíes?

—Los rubíes, y luego los zafiros. ¡Son las piedras más hermosas!

Me ha mirado á fondo. Sus ojos negros se han clavado en mí como si quisieran, de un golpe, hallar la sinceridad de mis afirmaciones; y luego de unos minutos de silencio, ha seguido:

—¡Oh! ¡oh! ¿Rubíes y zafiros?.... ¡Yo tengo una barbaridad de ellos! Los he recogido por todo el mundo, por América, por Europa, por el Asia y por el mar; en las ciudades y en los campos. Siempre, á través de mis viajes de neurótico, se ha impuesto mi pasión por las piedras preciosas.

El carro camina lentamente. Atraviesa las

pequeñas y estrechas calles de la ciudad, y en tanto desfilan tiendas mal alumbradas y muchachos alegres y bulliciosos, sigue el hombre de las joyas con la mano puesta en la rodilla gustándose en el fosforescer maravilloso de las luces sobre las polifacéticas piedras de sus alhajas. El carro hace un alto en la parte ya central de la población, y el desconocido abre los labios y dice:

—Voy á descender en el paradero siguiente; si gusta ver mis joyas puede acompañarme. Las tengo en mi domicilio y usted podrá admirar lo que han admirado ya muchísimos jóvenes de esta ciudad. ¡Son verdaderamente hermosas!

Me he dejado arrastrar por la curiosidad. He accedido á la invitación, y ahora que sé ya de las excentricidades del señor que regala joyas en Lima á los amigos que comen con él en el día de recibo, no me pesa, porque he visto joyas, en tropel desordenado, brotar de cajas de sándalo y de cedro, en tanto que luces extrañas, rojas, pálidas, violetas, verdes, arrancan matices y orientes únicos á esas piedras y á esosoros.

Al llegar á la puerta de su domicilio, ha tomado el cordón de una campanilla sonora, y al sirviente que salió á abrir le dice:

—*Garçon, portez vous le chapeau de mon ami.*

En el amplio vestíbulo, iluminado por una luz pálida, una serie de pequeños desnudos ponen sobre el verde musgo de las paredes el remedo de las carnes rosas de las jóvenes.

El hombre raro seguía á través de varios cuartos y de amplias salas. Una sala verde, sencilla, con decoraciones campestres; un gabinete blanco con pinturas de un verismo acabado; un patinillo lleno de color y en el que un sartidor pone, con el golpear de sus aguas sobre el jaspeado mármol de la taza, una nota aristocrática; un pequeño escritorio, arreglado con sedas y tapices, pieles y espejos; una alcaoba azul, con sus cortinas blancas y sus cintas rosadas, con sus muebles de palo de rosa y sus incrustaciones de cedro, con sus flores y sus perfumes, con sus luces y sus sorpresas.

—Esta es mi casa, mi casa de soltero, donde nadie, más que yo, habita. Aquí paso mis horas espináticas, aquí lloro mi desventura de neurótico, de hombre superior á todos por la sensibilidad y el genio de la vida. Aquí, con mis joyas, con mis cuadros y mis perfumes, que son riquísimos y raros, paso las horas del día, y cuando me canso salgo á la calle, paseo un rato por las calles centrales, tomo una copa, una nada más, en un bar, y luego voy á la playa á ver cómo cae la tarde, cómo canta el mar, cómo avanzan las sombras, cómo pasa la vida.....

¡Pero eso qué le importa! Usted ha venido



á ver las joyas y se las voy á enseñar. Son verdaderamente preciosas..... Pase para la sala roja, donde se hallan *ellas*.

En la sala roja están *ellas*. Allí, en cajas pequeñas, de finas maderas y de colchados de seda, están las joyas, las magníficas joyas de este hombre raro que tiene el prurito de enseñar á todo el mundo sus alhajas sin temor á ladrones ni á policías. Pone en movimiento un juego de luces de color y va sacando una á una las piedras preciosas que con las luces relampaguean en rojo, en blanco, en azul, en pálido, en rosa, con orientes sin igual de magnificencia y poderío. Hay entre ellas un collar de rubíes y brillantes, que el hombre raro lo toma, lo mira, lo juega en el aire, lo agita, hace que caiga sobre las facetas la luz, mucha luz, y después, con un enorme suspiro, lo guarda.

—¿Le trae algún recuerdo ese collar?—le pregunto.

—Es muy valioso y hace tres noches un amigo mío me lo pidió y no se lo pude regalar. ¿Si se habrá molestado?—responde.

—¿Usted regala sus joyas?

—Algunas y á algunos.

—¿Ha regalado usted muchas?

—Mi vida y mi fortuna se han hecho casi para eso. He regalado muchas joyas, algunas verdaderamente valiosas, y, seguramente, habré de obsequiar muchísimas más.

—¿Y á qué obedece eso?

—¡Caprichos! ¡simplemente caprichos! En Lima he obsequiado.....; es muy poco para una ciudad tan civilizada como es ésta....; dos relojes de oro, un anillo con un brillante y dos topacios, un alfiler de corbata de cuatro zafiros y una perla, una leontina de oro..... ¡Nada más! ¡Nada más!

—Me parece que es mucho regalar.

—¡Ah!; es que yo no las regalo así no más.

—Indudablemente. ¿A cambio de algún favor, quizá?

—Nada de eso, nada de eso, *mon cher ami*... A los que les he obsequiado son personas que vienen á comer á casa los días viernes.

Si usted gusta alguna joya, ó cualquier amigo, pasen á comer por casa el indicado día. Es un capricho, un simple capricho; pero sólo los viernes, y después de la comida, puedo obsequiar algunas alhajas.

Y el hombre que regala alhajas, piedras preciosas, oro y mucho oro, que pasea por las calles de Lima, con pulcritud femenina hasta el extremo, sigue en su gabinete rojo sacando y sacando joyas, enumerando y enumerando sin cesar mil aventuras de su vida de neurótico.

Suenan las dos de la madrugada. Muy tarde para estar viendo alhajas. Reclamo mi sombrero, me despido y salgo de la casa del elegante exótico, y al volver el rostro hacia la fachada de la casa, diviso en el balcón al hombre de las joyas que con el collar de brillantes que alguien le pidió y no pudo conseguir, mira á la luna, mira á la calle y..... mira si alguien pasa.

Lima, octubre de 1915.

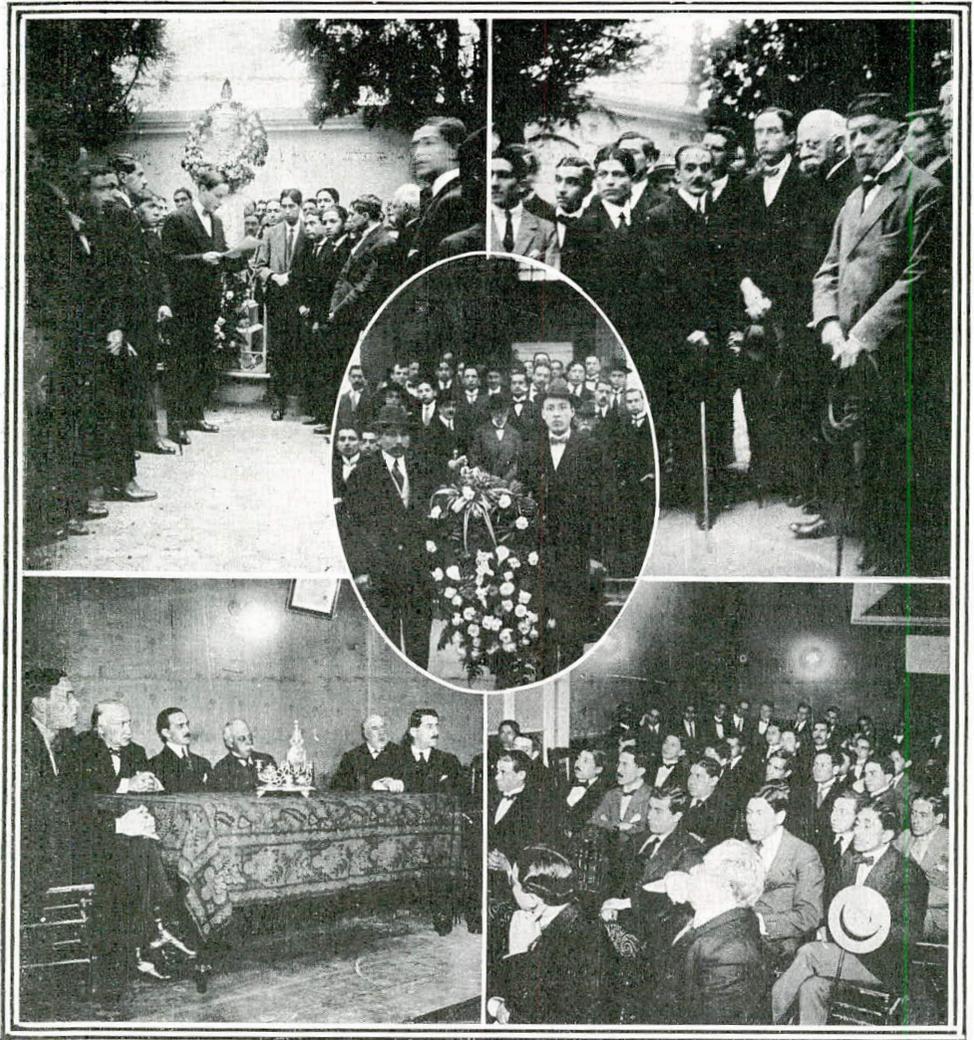
LADISLAO F. MEZA.



Ilustraciones de Alcántara La-Torre.

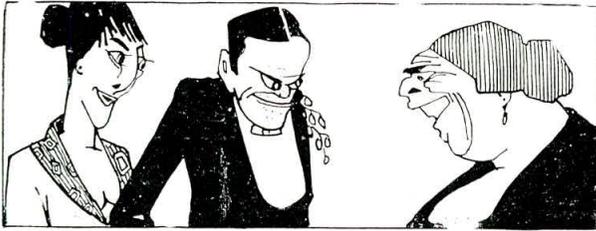


EN EL XXX ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE CARRION



Commemorando el XXX aniversario de la muerte de Daniel A. Carrion, catedráticos y alumnos de medicina y prestigiosos profesionales, realizaron una romeria al Cementerio en el dia, y en la noche el doctor Carlos Enrique Paz Soldán, ofreció en la Sociedad Médica "Unión Fernandina", una interesante conferencia. Damos varios grabados en que puede verse á maestros y estudiantes unidos en este merecido homenaje al mártir de la ciencia.

PARA EL VERMOUTH



El último consejo a un calavera.

La suegra:—¡Ya está usted casado; ahora á tener juicio, y mucho cuidado con las locuras!
—Descuide usted señora; ésta será la última.



En casa del oculista:

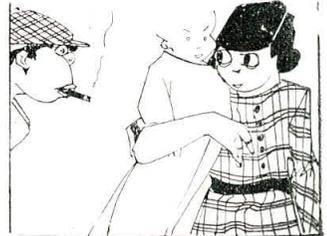
Antes de curarme la vista me dijo usted que la cura me costaría diez soles, y ahora veo en su cuenta cien.

—Eso prueba que mi tratamiento es bueno; pues ahora vé usted diez veces más.



Ella.—No me casaré con usted hasta que no haya ganado una cruz en una acción de armas.

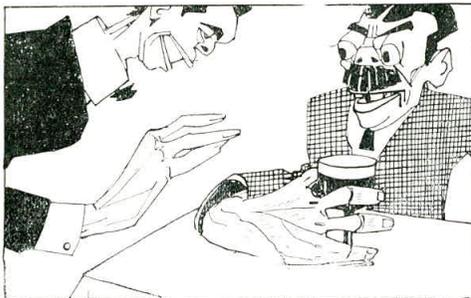
El.—Pero qué más cruz que la del matrimonio; ¿le parece á usted poco?



Entre muchachos:

Ella.—Oye tú, ¿por qué fumas?

El.—Y tú, ¿por qué llevas una niña?



El cliente.—Oíga mozo, he encontrado una cana en esta copa de Oporto.

Mozo.—Eso no tiene nada; usted me pide Oporto viejo y allí está la muestra.



—¿Cómo sigue su hija?

—Gravisima; ahora tengo que ir á buscar al médico por cuarta vez.

—¡Qué atrocidad!; y ¿qué tiene?

—No le digo que tengo que ir á buscar al médico por cuarta vez. ¡Todavía no ha venido!

LA SEMANA COMICA



A las 10 a. m.

Desayuno, lectura del diario y requiebro á la criada



A las 12 y 1/2 p. m.

Un vermouth para abrir el apetito y un párrafo de charla.



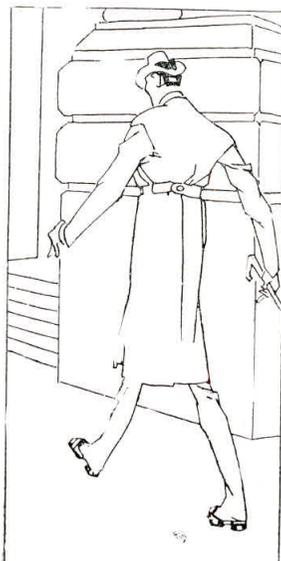
A las 2 p. m.

Almuerzo en abundancia, para reparar fatigas anteriores.



A las 3 y 1/2 p. m.

Siesta, para hacer la digestión.



A las 5 p. m.

Al Congreso á legislar.

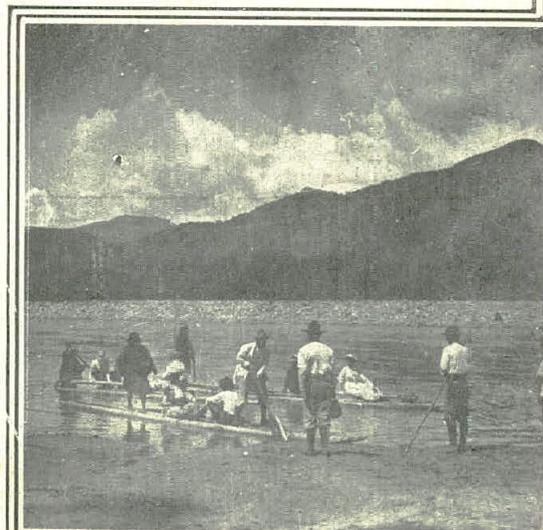


y á las 8 p. m.

A casita, á descansar de los trabajos del día.

DE PROVINCIAS

De nuestras selvas



Diversos aspectos de la pintoresca vida en el Perené, en los que se aprecia la mezcla de civilizaciones. En una de las vistas puede verse la ceremonia militar del izamiento de la bandera y en otra los ejercicios con flecha en que tan diestros son los amueshas.

(Envío Bohl)